

LA VOZ DEL PUEBLO

Periódico político, satírico y humorístico.

Redactor: EMILIO GRANADOS.

Año I

San José, Costa Rica, 15 de enero de 1898.

Nº 14

CONDICIONES

Este periódico saldrá los sábados.
La serie de 6 números vale 50 Ct
Se canjea con periódicos extranjeros y del país.
Se admiten suscripciones. Pago anticipado ó al recibir el tercer número de este periódico.

“La Voz de Pueblo.”

LA CRISIS

EMPIEZA á asomar la punta de la oreja y es como que se siente en la atmósfera que nos rodea.

Indagando las causas de la crisis económica que nos amenaza, y que empieza á anunciarse por la falta de trabajo de que se quejan algunos obreros, no podemos menos de encontrarla en dos cosas: la falta de confianza que inspira la actual situación política, y la gran depreciación del café, que constituye el principal elemento de exportación.

La crisis,—si por desgracia sobreviene en toda su plenitud— pesará principalmente sobre la clase obrera y sobre los que en sus negocios hacen uso del crédito, en dos palabras, sobre los pobres. Los ricos, si son buenos calculistas, lejos de perder, sacan provecho de las circunstancias calamitosas, así como cuando hay escasez de artículos alimenticios, hacen su agosto los acaparadores de cereales.

Sucede en estas tormentas económicas lo contrario de lo que pasa en los naufragios, pues en ellas los que tienen más peso sobrenadan y los que poco pesan se van derecho al fondo.

Y no vemos que se haga nada para conjurar la crisis que tenemos en perspectiva. Créenos que el gobierno debería recortar su fastuoso presupuesto, en previsión de la merma que tendrán las rentas con motivo de la disminución de las exportaciones. Hay sueldos de funcionarios públicos demasiado exajerados; hay em-

pleados que no se necesitan y hay quienes reciben sueldo sin prestar servicio alguno, como si tuvieran el privilegio de vivir á costa del pueblo!

Debería el gobierno remover los obstáculos que impiden el desarrollo de la riqueza pública. Así, por ejemplo, estando hoy el café depreciado y teniendo que luchar el de Costa Rica con el de otros países colocados en mejores condiciones, debería quitarse todo impuesto que pese sobre aquel fruto.

Y debería, en fin, estimularse la producción, creando nuevos ramos de exportación y que sean de breve desarrollo, para llenar así la falta que dejará la gran depreciación del café.

Si nos dormimos será muy triste el despertar. Bajará, como ya está bajando, el valor de la propiedad; la moneda circulante escaseará y se pondrá por las nubes el precio de los artículos de primera necesidad.

No hacemos estas reflexiones por espíritu de oposición, sino inspirados en el deseo del bienestar general.

Diálogo político

[Concluye]

El padre.— Pamplinas, hijo y pamplinas. El hombre se debe primero á sí mismo, y después á su familia y á nadie más. Todos los que se meten á redentores salen crucificados, está claro; y si quieres ejemplos de éso te puedo dar muchos, sacados de aquí de nuestra tierra. Si nó, dime que suerte le cupo á don Félix Montero, que estaba bien en sus negocios de agricultura y trabajaba mucho como abogado.— ¡Pobre don Félix, ir á morir en el mar, donde no le pueden poner una cruz ni un epitafio! Y en estos últimos días, estás viendo como personas tan apreciadas como el General Gutiérrez, el doctor Flores y el señor Sáenz han tenido que ir á comer el pan del ostracismo; y á tu amigo don Zenón ¿qué le sucedió? que primero se hizo invisible y hoy resulta empleado fuera de su patria y de su hogar. Y no digamos nada de que todavía hay presos políticos, por lo de la reelección, y de que muchos han quedado recibos de sus palos. Mírate en esos espejos y no te digo más.

El hijo.—Padre, pensamos y sentimos de muy distinta manera. Ud. predica el egoísmo y yo sostengo que el hombre, á quien primero se debe es á su patria, después á su familia y después á él mismo; Ud. padre, me puso en el colegio, allí me enseñaron moral cívica y yo sé como debe el hombre amar á su patria y sacrificarse por ella, dando la misma vida si fuere menester. La sociedad, tan necesaria al hombre, no podría existir sin virtudes, teniendo por base el egoísmo.

El padre.—Creo que es bueno que te reconozca el doctor Banseu; para mí estás medio tocado del cerebro y discurre y piensas como don Quijote. Pero mira, transémonos. Métete en política, pero siempre de parte del gobierno, del lado del que mande. A quien á buen árbol se arrima buena sombra lo cobija. Tal vez por ese camino, puedes llegar á ser Diputado, pues estás viendo lo ignorantes que son algunos de ellos; pero como trabajaron por el civ. (punto en boca, ya iba yo á meterme en política). Pues como te iba diciendo, si hay muchos pedazos de alcornoque sentados en los sillones del Congreso, tú que has estudiado puedes llegar á mucho y sinó aun cuando sea á Alcalde, si sigues mi consejo de trabajar por el Gobierno, haciendo así méritos que te serán debidamente recompensados.

El hijo.—No, padre mío. El patriotismo es una pasión noble y generosa, que impone al ciudadano la abnegación y el sacrificio. Nada hay más execrable que los negociantes en política. No negaré á Ud que hay quienes hayan escalado el Poder tan sólo para hacerse de millones de pesos y engrandecer á los suyos; que hay otros que sin poder aspiran á los primeros puestos del Estado, tratan de medrar á la sombra de aquellos á quienes sirven, quienes les pagan con la ingratitud cuando ya no los necesitan; y otros en fin que lo que buscan es río revuelto, ganancia de pescadores.— Por eso vemos Presidentes que bajan de sus altos puestos millonarios, y vemos personas que viven bien y tienen recursos para dar pávulo á sus vicios, sin capi-

tal y sin dedicarse al trabajo. Esos tales sostienen hoy lo que negaron ayer, y cambian de ídolo sin más credo político que el de buscar el so que más alumbrá.— Esos tales no son patriotas sino bandoleros políticos, dignos de la execración y el desprecio de todos los hombres de bien. En mí no cabe nada que no sea digno, nada innoble, y sin ninguna aspiración personal, estoy dispuesto á sacrificarme, siempre que fuere necesario, por mi patria.

El padre.—Señor don Quijote moderno, estás perdido. Con la realización de tus propósitos, vas á tener muy sustancioso el caldo de la olla, y á alimentarte de gloria póstuma. Ya que lo quieres, embuécate de bruces y sacrifica. te para que nadie te lo agradezca. Veo tu porvenir muy oscuro, oscuroísimo. Está claro.

CRONICA DE LA SEMANA

Una protesta

La mayor parte de los sacerdotes que componen el clero nacional, han protestado contra la orden gubernativa que ha suspendido *La Unión Católica*. Tienen razón, queremos decir, están en su derecho al protestar. Estamos distantes de querer que se alimente el fanatismo de una gran parte de nuestro pueblo y también de que á nadie, lleve sotana ó no, ó levita casi sotana, se le prive de sus libertades legítimas y naturales. Creemos en fin, que si el gobierno es bueno y procede bien, nada tiene que temer de la oposición legal, ya nazca de las oficinas de redacción ó de las sacristías olorosas á incienso y rociadas de agua bendita.

Fábrica de marcos

Cuadros propios para regalos de bodas, cuadros al óleo, láminas oreográficas finas, santos, paisajes, imágenes de madera y de cartón y figuras de cemento romano para portales, y un excelente baratillo de leontinas de doble finas y relojes se halla de venta donde los señores Gabarro y Carbonell, 6ª Aª E., contiguo á la Ferreteria de don J. P. Rodríguez.

SECCION HUMORISTICA**Cosas que abundan**

Los atropellos de algunas autoridades para ganarse el 20 por ciento por su *actividad* y *buen* desempeño.

Los chismosos cuando el chisme les tiene cuenta.

Los escritotes mercenarios.

Las fiebres y los catarros.

Los literatos en ciernes, los politiqueros, los vagos, los borrachos y los cucharillas metiéndose en todo.

Consejos á los civilistas

No uséis pañuelo colorado, por que ya eso no tiene razón de ser.

No uséis botón colorado, porque ya no se usan, sino hasta entre tres años.

No os acerquéis al Ministerio, porque ya las plazas están ocupadas.

No molestéis á don Mecho, porque él se pasa muy ocupado.

No molestéis á don Juan José, porque él no está para súplicas.

No hostilicéis á don Juan B., porque él desoirá vuestras súplicas.

Dejad en paz á los Ricardos, porque ellos no son *ricachos*, sino *Ricardos*.

No insultéis á los republicanos porque ya todo se acabó; ya ustedes *ganaron* y no tienen más que chistar.

Cosas que no se ven

Lo que pase con Nicaragua.

Los empleados puntuales á las horas de despacho.

La labor de la Policía de Profilaxis.

Ciertas cuentas de Administración.

Algunas oficinas sin tertulia.

Civilistas sin alguna ganga.

Campanas que no repiquen.

Perros atados con chorizos.

Hermosuras femeniles sin presunción.

Y otras muchísimas cosas....

Cosas perdidas

La vergüenza en los del partido *del gato*.

El sentido común en algunos diputados.

Las causas seguidas contra los esbirros que atropellan al ciudadano.

La dignidad en algunos gobernantes.

La entereza de carácter en casi todos los empleados.

Las leyes y la Constitución de una República cuando están en malas manos.

Eclipses

Ha habido dos en este mes.— Un eclipse total de frailes, *protestando*; y el otro eclipse de sol, ó sean las fiebres que están de alta.

Sermones

A algunos curas no se les oye lo que dicen en las misas y en los rosarios. Bueno sería que tomaran un poquito de Emulsión de Scott ó aceite de hígado de bacalao.

—Mamá—decía un niño civilista—¿Cómo se llaman las madres de los borricos?

—Burras, hijo mío.

—Entonces ¿por qué me has dicho que soy un borrico?

Arte de caer parado con todo gobierno

El que quiera caer parado y conservarse en su puesto, éntre ó salga cualquier gobierno, debe observar las siguientes reglas:

1º—No tener vergüenza.

2º—Hacerse esbirro ó algo parecido.

3º—Dar de garrotazos á los periodistas que hablen la verdad al gobierno.

4º—Declararse partidario del que va á triunfar, por la razón ó la fuerza.

5º—Venderse á todo gobierno y prestarle sus servicios incondicionalmente.

Adivinanzas

—¿Qué es lo que hacen los diputados en apagando la luz?

—Quedar á oscuras.

—¿En qué se parecen algunos empleados á los papeles moneda?

—En que se cambian.

—¿En qué se parecen las naranjas á las anonas?

—En que se comen.

—¿En qué se parecen algunas cocineras á los almanaques?

—En que se mudan cada año.

—En qué se parecen ciertos gobernantes á algunas mujeres de la Puebla?

—En que hacen tamales.

—

Decía un catalán á otro:

—Humbre Yesú, non mi gusta estas *selecciones*, porque toos non están de acuerdo con il gobierno. O mondo, ó mondo!

Un portugués hablando de la reelección, dijo:

—Non is la primeira vez que supe por la força al pœr el senhor Igregias; mais agora está muito satisfeito e con muita moeda.

Un italiano decía hablando de la reelección:

—¡Oh, figlio di un cane! Jo sto senza laborar e senza mangiare. Questa reelezione é una calamitá perché io non trovato do laborar fa due messi e mezzo.

¡Ostia, che far, che far en Cosa Rica!

Los pecados Capitales que llamamos mortales, son siete:

El primero venderse al gobierno, por treinta pesos mensuales.

El segundo, no pagarle la suscripción á un pobre periodista que se devana los sesos por agradar al público.

El tercero dar de garrotazos á un periodista de oposición, por ganarse las simpatías del gobierno.

El cuarto, leer los periódicos todo un mes los suscritores y después decir que no han recibido ni uno, por no pagar la suscripción.

El quinto, cambiarse de un partido á otro, como hacen ciertos esbirros.

El sexto hacer firmar á los campesinos en las elecciones, bajo pena de arresto si niegan su firma.

El séptimo, rechazar las firmas de ciudadanos honrados, porque son de oposición.

—Papá, ¿en qué se parecen los frailes á los hermafroditas?

—En que participan de los dos sexos: usan calzones y enaguas negras.

*Diálogo entre un civilista
y un republicano*



Civilista.—Ya ves como ganamos las mesas, y decían ustedes que tenían mayoría.

Republicano.— De la manera que ustedes han triunfado, pueden asegurar el triunfo por todos los siglos de los siglos.

C.—¿Cómo de esa manera?

R.— Me explicaré más claro, si es que así lo permite el señor del retrato. En primer lugar, cuando se formalizaban los trabajos de propaganda y organización del Partido Republicano, vuestro jefe del partido civil, el Presidente, suspendió las garantías individuales; los principales jefes de nuestro partido fueron presos y desterrados; mientras tanto el partido civil no perdió ni un instante trabajando á sus anchas y con el apoyo del gobierno, y las garantías se restablecieron en vísperas de las elecciones, cuando ya no había tiempo para nada.....

C.—Sí, todo eso es verdad, pero nosotros ganamos el triunfo por mayoría. Es decir, tuvimos mayoría sobre el partido Republicano.

R.— Tuvieron mayoría sobre don Nadie, como dijeron ustedes

el otro día en una hoja suelta, que nuestro candidato era don Nadie. (El que tiene tejado de vidrio no tire al de su vecino)

C.—De cualquier manera hemos ganado (vacuno) como ganamos en las pasadas elecciones, y como ganaremos siempre que podamos....

R.—Donde no hay lucha no hay victoria; y así es que la ganancia de ustedes es lo mismo que la gloria que se conquistan ciertos Generales, al acabarse una campaña, y talvez sin haber oído el humo de la pólvora ni oído de lejos el estruendo de un cañón.

C.—Todo eso es muy cierto, pero hoy nosotros trabajamos por nuestra conveniencia, importándonos poco la fábula del patriotismo y de la constitución y de la democracia y de tanta majaderías de que nosotros no nos preocupamos, porque todo éso no vale para nosotros un comino.

Biblioteca del civilismo

La Unión Católica la tiene encima. Por varios curas.

Eso sí que no es juguete. Por los mismos autores.

El libro de los destinos. Por varios autores.

Un Teatro sin actores, por Mucho Lujo.

Los Bancos no giran. Por ¿Quién tiene la culpa?

Memorias de un gran rata. Por Se la Haya.

El clero se amotina. Por varios curas.

Las mesas hay que limpiarlas. Por Juega Sucio.

Curso elemental de Zoología.— Por varios diputados.

Cartomancia, ó sea, arte de ganar á todos el juego por medio de las cartas (papeletas).